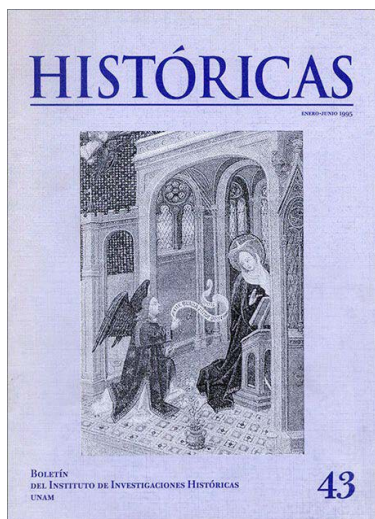




Artículo: La muerte entre los Aztecas

Autor(es): Johansson, Patrick

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 43

Año: 1995

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Johansson, Patrick. "La muerte entre los Aztecas" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 43 (1995): p. 11 -14. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas

UNAM

<http://hdl.handle.net/20.500.12525/3849>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

La muerte entre los aztecas

El tema de la muerte en el México prehispánico ha sido considerado parcialmente y bajo enfoques específicos como “el sacrificio”, “la muerte en la poesía”, etcétera, pero nunca ha sido estudiado como una *totalidad fundamental* que determina, en últimas instancias, todo el aparato cultural de los pueblos nahuas, así como su cuadro de valores. La muerte envuelve la existencia como la noche se derrama en el día, estableciendo asimismo una oposición funcional “clara”, pero también una simbiosis “crepuscular” entre la intimidad matricial telúrica de la muerte y la dimensión urania de la existencia.

La muerte se opone a la existencia (*nemiliztli*) en el marco más vasto de la vida (*yoliztli*) y su carácter inmanente confiere al quehacer cotidiano de los nahuas un temor muy particular. No solamente es el fin previsible de la existencia o la culminación espectacular de rituales propiciatorios; es la cara oculta del tiempo cíclico y pertenece, por lo tanto, a la *vida* tal y como la concebían los antiguos mexicanos.

La muerte, que podríamos pluralizar en sus distintos aspectos fenoménicos, vive en el ser náhuatl precolombino como la raíz en la flor, y su cultura revela a cada momento esta simbiosis fundamental:

Ca xóchitl in tlacatl cueponi zan cuetlahuia.

“El hombre es una flor, se abre, luego se marchita”

Nos pareció importante, por lo tanto, tratar de dar una visión completa de la muerte basándonos no sólo en las fuentes históricas que la describen o en el discurso náhuatl de la muerte sino también en el *mito* a través del cual habla la muerte, es decir, el sentimiento tanático que habita en el hombre.

Puesto que el mito es de alguna manera la configuración narrativa que permite a las pulsiones tanáticas llegar a la luz (o más bien a la penumbra) de una percepción infraliminal, nuestro trabajo buscará establecer una metodolo-

gía de lectura de los mitos. La estructuración narrativa del relato que entraña un mito no corresponde siempre al esquema actancial eminentemente funcional de éste, por lo que habrá que distinguir distintos tipos de estratos o articulaciones del sentido en el tejido verbal.

Por otra parte, el mito se adapta a los cambios históricos que afectan a un grupo humano. Será necesario considerar la “reconducción” funcional de los mitos según los determinismos de la historia.

Habiendo descrito minuciosamente y de una manera que buscará ser tan completa como resulte posible la muerte, trataremos de establecer los nexos ideológicos que conforman el aparato cultural indígena y propondremos una pauta de interpretación de sus valores.

Varias son las hipótesis que se perfilan en el horizonte de este trabajo. Unas conciernen a los “textos” históricos y míticos que evocan la muerte. Otras se refieren más directamente a ella.

1. *Historia y mito*

El texto mítico es el lugar de formalización narrativa de las pulsiones primordiales del hombre; les permite ser percibidas, aunque de manera infraliminal, por la colectividad. El mito se dirige a la “totalidad” del ser, es un “sentido sensible” como decía Heidegger y no puede ser aprehendido por el intelecto. Este hecho podría ayudarnos a caracterizar el espacio cognoscitivo del indígena náhuatl para quien lo que se “conoce” tiene que *sentirse*. De hecho, el verbo *mati* sirve para expresar ambos conceptos o más bien ambos conceptos se funden en el verbo *mati*.

El valor de la *historia* tal y como la concebimos actualmente es muy relativo para los antiguos mexicanos. Los hechos históricos se ven despojados de sus contingencias a lo largo del tiempo y se transforman poco a poco en arquetipos, en “modelos ejemplares” que rigen la vida indígena. La realidad histórica tiene que colarse en los modelos irreales del mito para ser aprehendida funcionalmente por el grupo. A su vez, la *historia* como tal desempeña un papel importante en otros campos del saber y de la tradición náhuatl: genealogías, límites de reinos, etcétera.

2. *La muerte*

Pensamos que la muerte debe ser considerada con un enfoque tripartito:

— La muerte como dimensión matricial que antecede a la existencia.



- La muerte como fin de la existencia.
- La muerte como proyección escatológica que niega el no-ser y mantiene al individuo dentro del mundo bajo otra forma, por ejemplo, transformado en colibrí, quechol, mariposa.

El pavor a la entropía está en el corazón mismo de las culturas indígenas, razón por la cual pensamos que se oponen dialécticamente dos polos en torno de los cuales se catalizan las pulsiones tanáticas:

- Un polo *anagénico* (= anabólico) que corresponde en términos generales a la muerte ofertoria, sacrificial y que “alimenta” al mundo.
- Un polo *catagénico* (= catabólico) que corresponde a la temible entropía, a una pérdida de energía para la colectividad o el mundo. Este último genera rituales muy específicos: catárticos en lo que concierne al grupo humano; “retroalimenticios” en lo que se relaciona con lo religioso (*tlazolteotl* como comedora de inmundicias, función del zopilote, etcétera).

La muerte, como cara oculta del tiempo cíclico, es parte constitutiva de la dinámica del mundo. Según el esquema que vislumbramos en los mecanismos religiosos e indígenas, dos dimensiones se encuentran perpendicularmente:

-
- a. Una dimensión “horizontal”: Este-Oeste, en torno de la cual se realiza la existencia diurna, desde el nacer hasta el morir (o desde el alba hasta el ocaso del sol), y el recorrido nocturno (inverso) de la muerte (Oeste-Este).
 - b. Una dimensión “vertical” que corresponde a la *evolución* (masculina) de todo cuanto vive, desde las profundidades de la tierra (Norte) hasta el Cenit (Sur), y a una *involución* (femenina) que denota el movimiento contrario de descenso hacia los abismos de una muerte regeneradora, en el *Omeyocan*. Por lo tanto, el ciclo náhuatl, tiene una parte involutiva infraterrenal y otra urania; culmina en el cenit para luego iniciar su involución, primero urania y luego telúrica, antes de emprender de nuevo su fase evolutiva. El *Omeyocan* es probablemente ese lugar en las profundidades de la tierra donde el *alfa* coincide con el *omega*, donde la semilla que termina de morir emprende su renacimiento.

El temor principal de los nahuas fue el de una entropía que pudiera conducir al no-ser. En cuanto a la muerte, ésta se divide probablemente en varios “niveles” que corresponden a distintos estados de *formalización*. El nivel extremo de la muerte sería el *amorfismo* total que permite un renacer potencial a otra forma. A este nivel, la muerte representaría entonces la reabsorción total de la forma en la sustancia.

En términos muy generales, nuestro acercamiento al material será esencialmente “estructuralista” y pluridisciplinario, ya que los datos que pueden aportar la arqueología, la antropología, la iconografía y la literatura son de suma importancia.

Por lo general, los temas concernientes al México prehispánico se estudiaron bajo los enfoques “deslumbrantes” de un acercamiento exclusivamente intelectual. Al reconsiderar el eje tanático de la bipolaridad existencia/muerte que estructura la vida, buscaremos arrojar una luz más tenue sobre la muerte prehispánica, luz nueva y crepuscular que pueda revelar aspectos desconocidos de la cultura náhuatl sin velar el misterio que entraña.

Patrick Johansson K.
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

